

Reseña Bibliográfica

El turismo, ¿fin de época? Desafíos de España como destino turístico en un nuevo escenario.

Francisco López Palomeque, J. Fernando Vera Rebollo, Anna Torres Delgado y Josep A. Ivars Baidal. 2022. Valencia: Publicacions de la Universitat de València. ISBN: 978-84-9134-851-1.

Margarita Capdepon Frías , Universidad de Alicante, España
Margarita.capdepon@ua.es

De partida, el título ya revela algunos de sus asuntos centrales. Ese presumible “fin de época” del turismo en nuestro país, que genera muchos interrogantes que son ampliamente debatidos en la obra. La elección de España como caso de estudio, no solo por razones obvias sino también porque se trata de uno de los principales destinos turísticos a escala global que ofrece un campo de trabajo de manifiesta relevancia. Y, por último, la contemplación de un nuevo escenario que, si bien puede ser inicialmente atribuible a la Covid19, existen múltiples problemáticas previas a la pandemia. De hecho, cabe aclarar, como hacen los propios autores del libro, que el proyecto de escribirlo surge a finales de 2019 y estos, lejos de centrar la atención en la crisis sanitaria y modificar sustancialmente las ideas iniciales, deciden abordarla de manera transversal. Tal y como conciben otras cuestiones como el cambio climático, las desigualdades sociales, el impacto de la TIC o la propia globalización que también revisten una importancia de primer orden.

Así, el documento se estructura en varios capítulos. El inicial oscila entre dos visiones de la industria turística en España. Una, posiblemente más afianzada, que reconoce sus diversos beneficios y utilidades y que se apoya en claras evidencias para ilustrar el enorme significado que el turismo ha tenido en la historia contemporánea de nuestro país, no solo desde el punto de vista económico. Otra, más crítica y reciente, procedente de una parte de la sociedad y de la academia, que cuestiona el modelo de desarrollo turístico por sus no pocos impactos y debilidades. Ideas, estas últimas, reforzadas por los efectos de la pandemia que no han hecho sino sumarse a otros indicios de agotamiento y acentuar la necesidad de transformación. Y en un sentido más geográfico, este primer capítulo “dibuja” un mapa turístico nacional heterogéneo, de gran riqueza patrimonial y diverso en atributos naturales y culturales. Pero también de grandes contrastes, muy asimétrico y clara litorización en el que, a pesar de la difusión espacial de la actividad, sigue existiendo una enorme diferencia entre regiones muy turísticas y otras que no lo son tanto. Claros desequilibrios territoriales como otra de las principales deficiencias estructurales del modelo de la misma forma que lo son la estacionalidad, la dependencia del sol y playa y la masificación, por citar algunas.

En el segundo capítulo se hace un repaso de los principales procesos que han definido el desarrollo turístico desde finales de los años 50 hasta la actualidad y que han llevado a nuestro país a consolidarse como destino internacional. Entre otros, se tratan asuntos de gran

relevancia como: la búsqueda constante de la competitividad en el sector (objetivo prioritario y argumento recurrente), sobre todo a partir de los años 90; las principales dinámicas que han derivado en la turistificación de centros urbanos y áreas rurales y naturales (con todas sus paradojas); los procesos de renovación y reinención de los destinos turísticos maduros; y la realidad reciente de los espacios de turismo masivo donde la imparable actividad turística se ha visto alentada por nuevos (f)actores (crecimiento inmobiliario y especulación residencial, la economía colaborativa y la eclosión del alquiler vacacional, el papel de las TIC...) y sus impactos derivados. Y todo ello para llegar a un presente en el que la pandemia se plantea como una oportunidad para cambiar el paradigma en la búsqueda de un turismo más sostenible, inclusivo, justo y accesible.

Cada uno de los siguientes capítulos se centran en cuatro factores clave interrelacionados que, en opinión de los autores, son fundamentales para comprender el desarrollo del turismo en España hasta llegar al escenario actual. A saber: (cap. 3) Movilidad espacial de la población; (cap. 4) Revolución tecnológica y transformación digital; (cap. 5) Sostenibilidad y (cap. 6) Política, planificación y gobernanza de los destinos turísticos.

El capítulo 3 habla de la movilidad espacial como fundamento del turismo y del papel de los transportes como parte esencial del sistema. En una época, además, en la que hemos pasado de un crecimiento constante de movimientos turísticos (*overtourism*), especialmente internacionales, a una paralización absoluta (*no tourism*) a consecuencia de las restricciones impuestas por la crisis sanitaria. En cualquiera de los casos, la relación turismo-transporte genera múltiples debates que son tratados en este apartado. Por ejemplo, los enormes efectos que la hipermovilidad, acelerada en los últimos años por diversos catalizadores (surgimiento y consolidación de los modelos de negocio *low cost*, dinámica expansiva del turismo de cruceros, avances tecnológicos y uso de las TIC, etc.), ha ocasionado en las áreas receptoras. Impactos como la saturación, la gentrificación y los problemas de convivencia turista-residente, entre otros, que son particularmente graves en destinos urbanos y en las regiones mediterráneas españolas. Así también se discuten las dinámicas actuales y de futuro, muchas de ellas intensificadas por la pandemia, que plantean diversos retos tanto en los flujos turísticos a escala global como en la movilidad interna de los destinos.

El capítulo 4 centra su discurso en el papel de las TIC como unos de los factores más relevantes en el desarrollo y configuración de la actividad turística de nuestro país. De esta manera, se revisa cómo ha sido el trayecto desde la aplicación de los sistemas globales de distribución en los años 60 hasta la aparición del enfoque *Smart*, y todos sus derivados (IoT, Big Data, marketing digital, realidades virtual y aumentada, etc.), en la última década. En este contexto, es indudable que España se ha convertido en un referente mundial en el impulso de los destinos turísticos inteligentes (DTI), un eje clave en la mayoría de las estrategias públicas (no solo turísticas) tanto a escala nacional como autonómica; sin dejar de lado su alcance en la gestión y planificación de los destinos. Una imparable (r)evolución tecnológica de grandes efectos en la industria turística y de gran capacidad de intervención en el ciclo del viaje que, si cabe, se hará todavía más evidente en el incierto turismo postpandemia.

El capítulo 5 reflexiona sobre la (in)sostenibilidad del modelo de desarrollo turístico en España y sus límites. Tras el debate acerca de que nuestro país sea (o no) un destino sostenible, los autores vuelven a incidir en la inexcusable necesidad de repensar dicho modelo. Un discurso sobre el cual parece haber una cada vez mayor concienciación y aceptación en el sector debido a la constante presión medioambiental sobre el territorio, la

contribución del turismo al cambio climático, y sus múltiples impactos, o la creciente masificación turística. La principal dificultad, dicen también los autores, “continúa siendo su materialización, es decir, qué estrategias, instrumentos o acciones son los idóneos para avanzar hacia escenarios más sostenibles” (p. 194). En esa línea, se recopilan algunos de los instrumentos más recientes y actuales con los que se ha tratado de llegar a una práctica turística más sostenible. Asimismo, se apuntan varios de los argumentos sobre los que se puede (y debe) construir el futuro modelo turístico.

El capítulo 6 trata la política, la planificación turística y la gobernanza en los destinos. Cuestiones fundamentales y enormemente complejas de analizar por la pluralidad de actores que participan en el sistema turístico, así como por la existencia de un entramado institucional en el que intervienen hasta cuatro niveles de gobierno (desde la UE a la escala local). Cada uno de ellos con sus muy diversas funciones, capacidades y competencias. En este contexto, se revisa ampliamente el papel de la Administración pública, como protagonista del fenómeno turístico y responsable de las políticas sectoriales, aunque sin olvidar al ámbito privado. Los autores valoran el papel creciente de las políticas comunitarias en el contexto actual de crisis global, así como de las Administraciones autonómica y local. No obstante, dado el enfoque del libro, se concentran en sintetizar cuáles han sido las principales líneas de actuación llevadas a cabo por la Administración central por ser esta la que contempla una visión y acción sobre el conjunto del país. De igual forma, ponen el foco en dos temas de gran relevancia y que están interrelacionados entre sí. Por un lado, la planificación como uno de los principales instrumentos de la política turística española, en cualquier escala de actuación. Por otro, la gobernanza y sus principios, cuya aplicación se ha ido generalizando en la gestión de los destinos a lo largo las últimas décadas.

Sobre la base de esos mismos cuatro factores clave, y en relación con cada uno de ellos, el capítulo de cierre reflexiona acerca de los retos que se abren en la reformulación del modelo turístico ante la “nueva realidad”. Un escenario de cambios condicionado no solo por propia evolución de la pandemia, quizá a más corto plazo, sino también, entre otros, por la aparición de nuevos patrones de movilidad, las cada vez mayores exigencias ambientales y el uso de energías limpias, los crecientes costes de los combustibles y la necesidad de avanzar hacia territorios más inclusivos y accesibles. Así también, se considera la aceleración de los cambios tecnológicos como gran desafío de la transformación digital del sistema turístico, convertida en “una de las claves fundamentales para la recuperación y el futuro del turismo” (p. 282). Por ello, habrá que comprobar, entre otras cuestiones, cómo intervienen el creciente afianzamiento del *blockchain*, el despliegue de la red 5G o las enormes posibilidades de la inteligencia artificial o la robótica. En cuanto a la (condición necesaria) de la sostenibilidad, los retos pasan por la toma de decisiones valientes, innovadoras y verdaderamente transformadoras en, por ejemplo, materia de transición energética, la limitación al crecimiento, o incluso el decrecimiento, la potenciación de la economía circular y el fomento del turismo de proximidad. Por último, se incide en la importancia de la gobernanza como paradigma de la gestión de los destinos y su papel esencial transformación del sector. Para ello, se recuerda que se debe seguir trabajando en su dimensión operativa y aplicación práctica.

En suma, una de las grandes contribuciones de este ensayo es que trata de poner en orden los principales factores, procesos y cambios que explican los 70 años del turismo en nuestro país y que han ido definiendo el modelo de desarrollo hasta la actualidad. Lo hace a

través de un enfoque analítico-explicativo, crítico, riguroso y bien documentado sobre la base de evidencias, múltiples referencias a destinos representativos y datos concretos. Así también, actualiza al lector sobre muchas de las dudas e incertidumbres a las que se enfrenta el sector y que van mucho más allá de las derivadas de la Covid-19. Con ellas, se van presentando, igualmente, los nuevos retos y desafíos que se abren en el nuevo escenario para los que el trabajo, ahora con una orientación más propositiva, ofrece alternativas y posibles respuestas. Dicho de otro modo, se trata un excelente ejercicio de revisión, comprensión y síntesis que es especialmente valioso en esta época de permanente generación de información que, a menudo, es difícil de asimilar.

Los autores del libro, de los que cabe hacer un apunte como referentes de la Geografía del Turismo en nuestro país, presentan un texto donde sobresale el enfoque del análisis territorial y medioambiental, aunque no es el único. En este sentido, se reconoce su esfuerzo por presentar de una forma clara y precisa la tremenda complejidad de un fenómeno turístico de carácter poliédrico y multidimensional, tal y como señala el propio texto. Una complejidad que queda reflejada en la gran diversidad de escalas (desde la supranacional a la local), de ámbitos de actuación (urbanismo, transporte, sanitario, cultura etc.), de dimensiones (ambiental, económica, social, territorial, etc.) y de elementos que componen el propio sistema turístico (subsectores, productos y servicios, demanda, actores públicos y privados del destino, residentes, etc.). Todo ello, obliga a mantener una perspectiva holística, sistémica e integradora.

En definitiva, en palabras de los propios firmantes, es un trabajo que “pretende conseguir un equilibrio entre una obra reflexiva de investigación y una obra de divulgación dirigida a un público amplio” (p.21). Como tal, sus aportaciones trascienden del mundo universitario y académico, quizá el más interesado, y pueden llegar a otros ámbitos (Administración pública, sector privado, gabinetes turísticos...) y/o al público en general, para quienes también puede resultar provechosa su consulta.